URNAS Y OTRAS PIEZAS DE CERAMICA EXCISA EN LA PROVINCIA DE LOGROÑO

Urbano Espinosa Ruiz y
Antonino González Blanco

1. PIEZAS CONOCIDAS DE CERAMICA EXCISA DEL TIPO QUE ESTUDIAMOS

Cuando en 1959 Wattenberg, en su libro sobre la región Vaccea (1), publicó unas cajitas de cerámica excisa con decoración geométrica, del tipo de la que vamos a comentar en el presente trabajo, abrió un capítulo de la prehistoria española cuyo interés comienza a alcanzar elevadas cotas de nivel (Lám. I).

Las citadas cajitas constituían un problema cuya solución estaba lejos de ser evidente y el malogrado profesor vallisoletano volvió sobre el tema en un artículo monográfico aparecido en la revista Ampurias un par de años después (2).

La ocasión de volver sobre el tema, además de otros fragmentos aparecidos, parece habérsela sugerido a Wattenberg la publicación por Gratiniano Nieto de un fragmento similar de cajita aparecido en La Hoya (Alava) (3) y que aquél califica de "excepcional", por encontrarse fuera del área de la Meseta.

El Prof. Nieto Gallo vuelve sobre el tema en el libro homenaje al Prof. Cayetano Mergelina, presentando de nuevo su fragmento de La Hoya e insistiendo en su interés, así como en el de otros fragmentos similares, "pues no dudamos que se encontrará también en otros yacimientos de carácter análogo a los citados a poco cuidado que se

(1) WATTENBERG, F.: *La región Vaccea*, Bibliotheca Praehistorica Hispana 2, Madrid, 1959, Tablas VII, XIII y XIV.

(2) WATTENBERG, F.: "Cajitas excisas en la Meseta Central", *Ampurias* XXII-XXIII (1960-61), 288-294.

(3) NIETO GALLO, G.: "Notas bibliográficas", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* LXVIII (1960), 351.



Lám. I. Distribución geográfira en España de la cerámica excisa de tradición celtibérica, incluyendo los yacimientos estudiados en el presente trabajo. 1.—Las Cogotas (Avila). 2.—Soto de Medinilla (Valladolid). 3.—Cenizal de Simancas (Valladolid). 4.—Castejoncillo (Logroño). 5.—Bobadilla (Logroño). 6.—Cerro de Cantabria (Logroño). 7.—La Hoya (Alava).

ponga en su localización, y ello es de especial interés, ya que por ser piezas con cronología bien establecida constituyen un eficaz auxiliar para determinar la de los yacimientos donde se encuentran" (4).

Finalmente Wattenberg volvió a publicar una nueva cajita celtibérica similar a todas las anteriores en 1964 (5).

---

(4) NIETO GALLO, G.: "Cajas de barro célticas con decoración excisa", *Homenaje al Profesor Cayetano de Mergelina*, Murcia, 1962, págs. 659-664.

(5) WATTENBERG, F.: "Una nueva cajita celtibérica", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* (Valladolid) XXX (1964), 318-320.

2. TIPOLOGIA

En todos los objetos publicados hay que distinguir el tipo de objeto y el de su decoración.

Siendo muy interesante el objeto "caja" o "cista" para el estudio de un aspecto de nuestra prehistoria peninsular, hoy constituye algo tan conocido que podemos aquí prescindir de su consideración (6).

Queremos, en cambio, fijarnos en la decoración porque es lo que parece constituir un problema no resuelto, y es a lo que el presente trabajo puede aportar elementos decisivos.

Cuando Wattenberg intenta asignar parentescos de paternidad al tipo de decoración que estudiamos, opta por tender sus ojos a las regiones danuvianas y señala la cultura de Wietenberg como posible fuente de procedencia de este tipo de decoración (7).

En cualquier caso es una opción humilde a la que le mueven, en gran medida, otros argumentos de tipo convergente y sobre todo

---

(6) Todavía en el año 1926 en el *Reallexikon der Vorgeschichte*, en el artículo *Hausurnen* se decía: "Tales urnas han sido halladas en Alemania, Holanda, Dinamarca, Suecia, Checoslovaquia, Siebenbürgen, Yugoslavia, Bulgaria, Grecia, Asia Anterior, Italia, Egipto y Japón" (Vol. V, Berlín, 1926, pág. 221). Para esta fecha en España ya habían sido encontradas cistas en la necrópolis de Galera por CABRE, J., y MOTOS, F. de: *Excavaciones en la necrópolis Ibérica de Galera (Granada)*, en *Memoria de la Junta Superior de Excavaciones* núm. 25, 1920, pág. 83. Desde entonces los descubrimientos se han ido prodigando con abundancia siempre creciente, tanto en el mundo ibérico como en el celta y en el romano. Por citar alguna bibliografía pueden verse: CABRE, J.: *Excavaciones en las Cogotas, Cardeñosa (Avila), I, El Castro*, en *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, núm. 110, 1929, láms. LIII, LIV, LVII; SENENT IBÁÑEZ, J. J.: *La necrópolis de El Molar*, en *Memoria de la Junta Superior de Excavaciones*, núm. 107, 1930, lám. XV, fig. 3; GARCÍA Y BELLIDO, A.: "La pintura mayor entre los Iberos", *Archivo Español de Arqueología* XVIII (1945), núm. 60, págs. 250-257; RIVERA MANESCU, S.: "Unos fragmentos de cerámica posthallstática del cenizal de Simancas (Valladolid)", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, XV (1948-1949), 71-78, si bien la identificación y publicación del fragmento de cajita fue hecho por WATTENBERG en el trabajo arriba citado de la revista *Ampurias;* BLANCO FREJEIRO, A.: "Fragmento de un larnax ibérico en el Ashmolean Museum de Oxford", *Archivo Español de Arqueología* XXIII (1950), 199-203; BLÁZQUEZ, J. M.: "La urna de Galera", *Caesaraugusta* VII-VIII (1957), 99-107; SCHUELE, W., y PELLICER CATALÁN, M.: "Ein Grab aus der iberischen Nekropole von Galera (Prov. Granada)", *Madrider Mitteilungen* IV (1963), 39-50; KUKAHN, E.: "Una caja funeraria ibérica en relieve", *IX Congreso Arqueológico Nacional* (1965), 293-295; además de las urnas ya de época romana de Carmona o de Poza de la Sal, Cfr. ABASOLO, J. A.: "Nuevas 'urnas en forma de casa' procedentes de Poza de la Sal (Burgos)", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología (Valladolid)* XXXIX (1973), 434-443, con la bibliografía allí citada. Además de los trabajos citados en nuestro apartado primero y de los objetos que presentamos en el presente estudio.

(7) WATTENBERG, F.: *Las cerámicas indígenas de Numancia*, Bibliotheca Praehistorica Hispana IV, Madrid, 1963, págs. 62 ss.

su teoría, no aceptada con unanimidad por los estudiosos, de la invasión ligur hacia el año 400 antes de nuestra era (8).

Y si analizamos otros aspectos de los estudios de este autor sobre las cajitas de cerámica hallamos que le parecen objetos del tipo de otra cajita de Numancia (9) que estudia así: "Otros prótomos de cabello muestra una cajita de la que sólo se conserva la tapa, muy semejante a una pieza de la Serreta, de Alcoy, teniendo la numantina restos de pintura en los cuales se ve la cola de un ave, cronológicamente fechable en la segunda mitad del s. I a. de C." (10).

Esta mirada hacia el oriente y sur de nuestra península aparece más clara en el trabajo de Schüle y Pellicer sobre una tumba de la necrópolis de Galera. Para ellos las urnas de piedra en forma de paralelepípedo del oriente andaluz son un buen paralelo de las cajitas de cerámica publicados por Wattenberg. Para estos autores la datación de tales cajitas cerámicas no es segura. Y también recojen el hecho de que Wattenberg apuntó la semejanza entre las cajitas excisas de Castilla y objetos similares de Chipre, y el parentesco formal con cajitas de tierras de Hungría (11). No podemos olvidar que hay elementos ornamentales de este tipo de cerámica excisa que también aparecen en urnas etruscas (12).

No parece, pues, que se imponga con evidencia una relación de filiación necesaria con ninguno de los antecedentes señalados. En cambio, cada vez es más importante el grupo de piezas de cerámica excisa que están reclamando un estudio en profundidad. He aquí nuevos objetos.

3. LAS PIEZAS DE LA PROVINCIA DE LOGROÑO

En este trabajo se presentan una serie de 27 piezas y fragmentos cerámicos, hasta ahora desconocidos, que amplían de forma muy no-

---

(8) WATTENBERG, F.: "Cajitas excisas de la meseta Central", *Ampurias* XXII-XXIII (1960-1961), 289.

(9) WATTENBERG, F.: *Las cerámicas indígenas de Numancia*, Madrid, 1963, Tabla XVII, Fig. núm. 456.

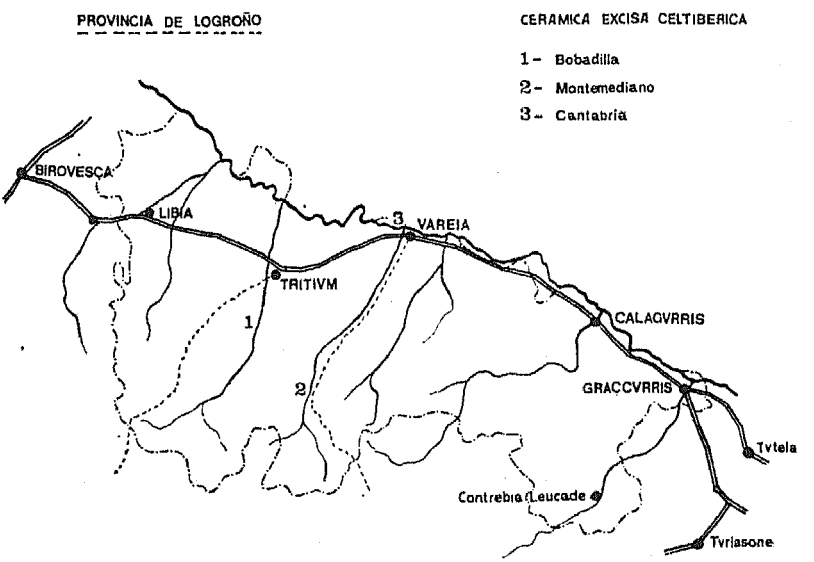
(10) WATTENBERG, F.: *Ibidem*, pág. 42.

(11) SCHUELE, W., y PELLICER CATALÁN, M.: "Ein Grab aus der iberischen Nekropole von Galera (Prov. Granada)", *Madrider Mitteilungen* IV (1963), 44 ss., y en el artículo citado de WATTENBERG, F., en *Ampurias*, págs. 288 ss.

(12) BEHN, F.: *Hausurnen*, Berlín, 1924, págs. 83 ss., Tafel, 37.

table el interés y proyección del tema histórico-arqueológico que venimos tratando.

Estos materiales han sido localizados en tres yacimientos: dos "arquetas" en Castejoncillo (Montemediano-Nieva), dos fragmentos en el Cerro de Cantabria (Logroño) y 23 fragmentos más en Bobadilla (Lám. II).



Lam. II. Distribución en la provincia de Logroño de los yacimientos con cerámica excisa.

Su rasgo común más característico es que, excepto una pieza de Castejoncillo, se trata por un lado de cerámica excisa con iguales motivos decorativos, y por otro con funcionalidad quizás idéntica.

Se establece una clasificación inicial de los materiales en función de que los de Castejoncillo presentan escala sensiblemente inferior y se trata claramente de pequeñas urnas. Circunstancias ambas que no concurren en los fragmentos de Bobadilla y Cerro de Cantabria, que se diferencian en una mayor escala y en que no es segura la forma del todo a que podrían adscribirse.

4. CASTEJONCILLO (MONTEMEDIANO-NIEVA)

El yacimiento, que aporta una arquetita y fragmento de otra, es un cerro situado en el término denominado Castejoncillo, perteneciente a Montemediano, aldea de Nieva de Cameros. Se encuentra a derecha y a la mitad del viejo camino que une Montemediano y El Rasillo con la carretera Logroño-Soria, a la altura de la Venta del Hambre. Sus coordenadas cartográficas son 42º 12' 05" N. y 1.º 02' 30" E., según la hoja n.º 251 de la Edición Militar escala 1/50.000. Presenta una cota máxima de 1.075 mts. y está enclavado en pleno paisaje montañoso de la Sierra de Cameros.

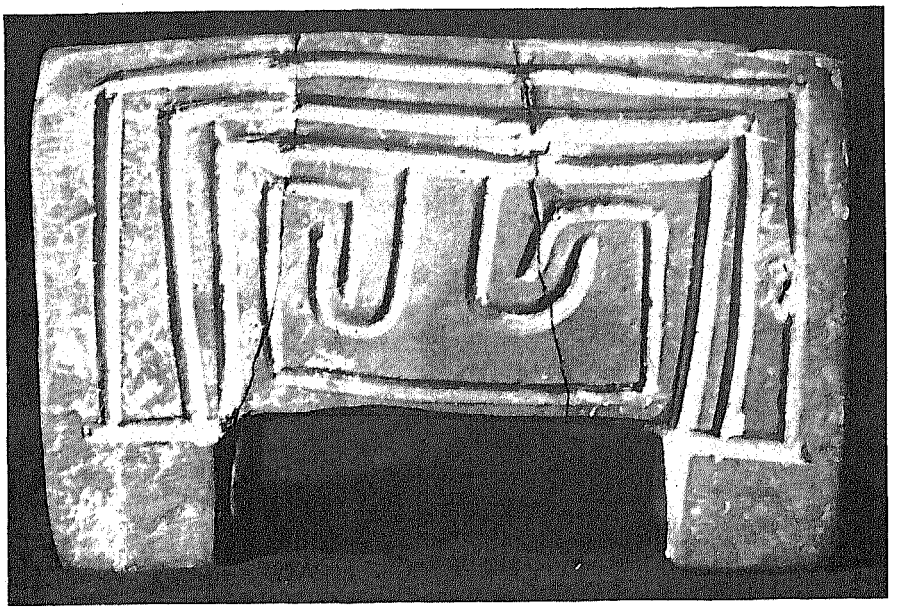
Castejoncillo encierra un importante yacimiento todavía sin estudiar (13), en cuya superficie aparecen frecuentes materiales arqueológicos muy fragmentados extendidos por las laderas Este y Sur, además de la cumbre. Se encuentran molinos circulares, pesas de telar, adobes y cerámica fabricada a mano y a torno. Al noroeste del cerro se supone enclavada la necrópolis, donde aparecen con cierta frecuencia fíbulas y otros elementos de supuestos ajuares funerarios. Finalmente el yacimiento ofrece algunos escasos fragmentos de cerámica sigillata, aunque la superior abundancia de restos de la fase celtibérica hacen suponer que fue en esta época cuando el poblado adquirió su máxima importancia. Y es precisamente a este ámbito histórico-arqueológico al que se adscriben las dos arquetas que a continuación se estudian.

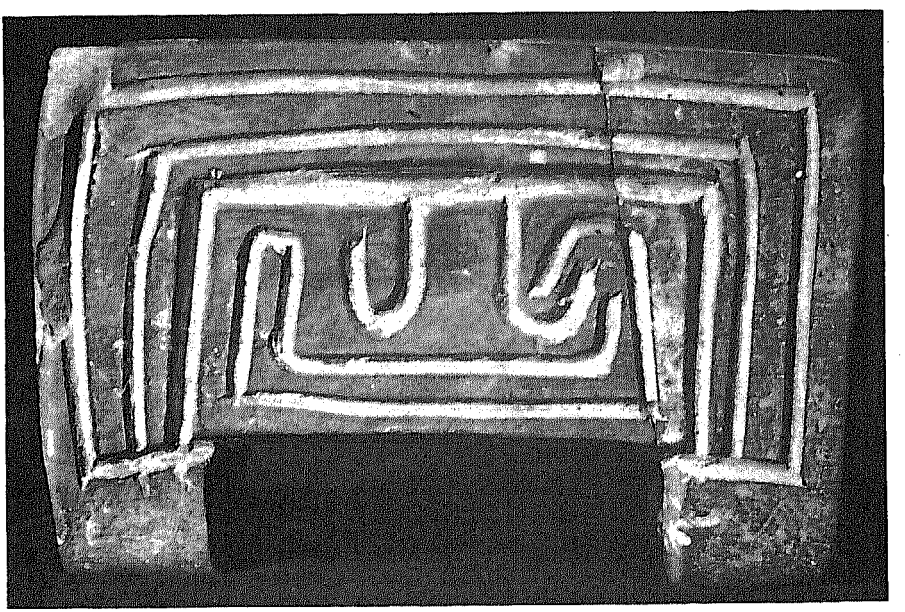
Arqueta Castejoncillo-1 (Lám. III)

Hallada originalmente por don Pedro de la Hera, vecino de Montemediano, se ignora hoy su paradero, conociéndose sólo por fotografías carentes de escalas de referencia. Se trata de una pequeña arqueta cerámica de planta rectangular, apoyada sobre pequeñas patitas. Según las amables indicaciones del Sr. de la Hera, sus dimensiones aproximadas serían 10-12 cms. de largo, 7-8 cms. de alto y unos 5 cms. de ancho. Estaba tallada en un sólo bloque de barro cortado a cuchillo, y elaborada en arcilla fina de color rojo claro.

La cavidad interior se había obtenido por vaciado y el exterior se halla decorado en sus cuatro laterales mediante líneas curvas y

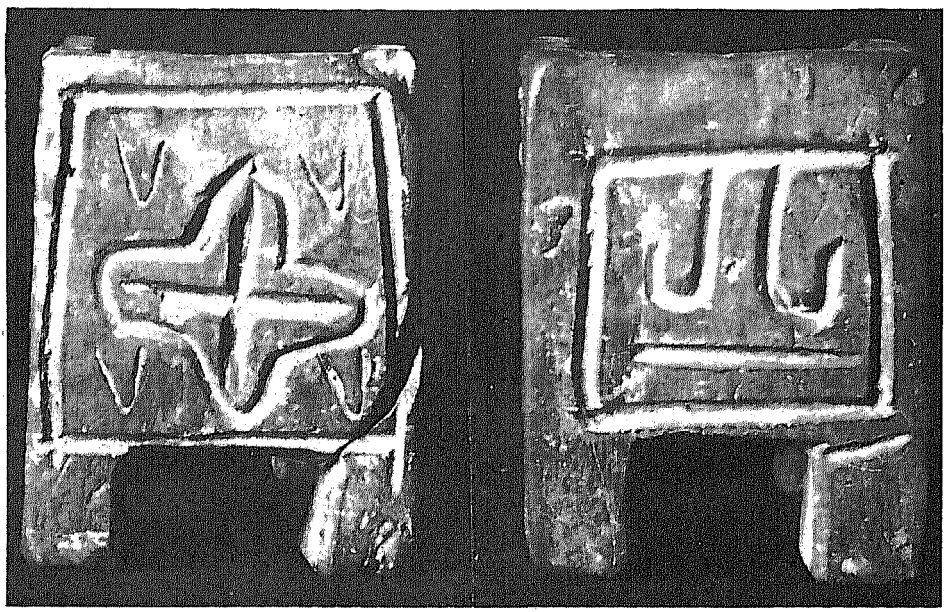
(13) Aparece citado en *Miscelánea Arqueológica Riojana*, Logroño, 1973, en la página 193, dentro del capítulo de María A. BEGUIRISTAIN-A. CASTIELLA: "La colección 'Julio Rodríguez' del Seminario Diocesano de Logroño".





Lám. III. Laterales de la "arquetita" Castejoncillo-1.

BIBLIOTECA
DE
COLEGIO UNIVERSITARIO DE LOGROÑO



Lám. III. Laterales de la "arquetita" Castejoncillo-1.

rectas de marcada incisión. Solamente un lateral pequeño presenta otro motivo complementario, además del de las fuertes incisiones rectilíneas: se trata de cuatro pequeños motivos en forma de V situados en los ángulos. Todo el conjunto decorativo de tipo geométrico parece hallar su inspiración estética en el mundo ibérico o estrusco.

Es de lamentar que no se conserve hoy este ejemplar, cuyo interés es claro, y al que con razón califica MA. Beguiristain y A. Castiella (14) como de la "pieza más interesante" de los materiales aparecidos en el yacimiento de Castejoncillo.

Arqueta Castejoncillo-2 (Lám. IV)

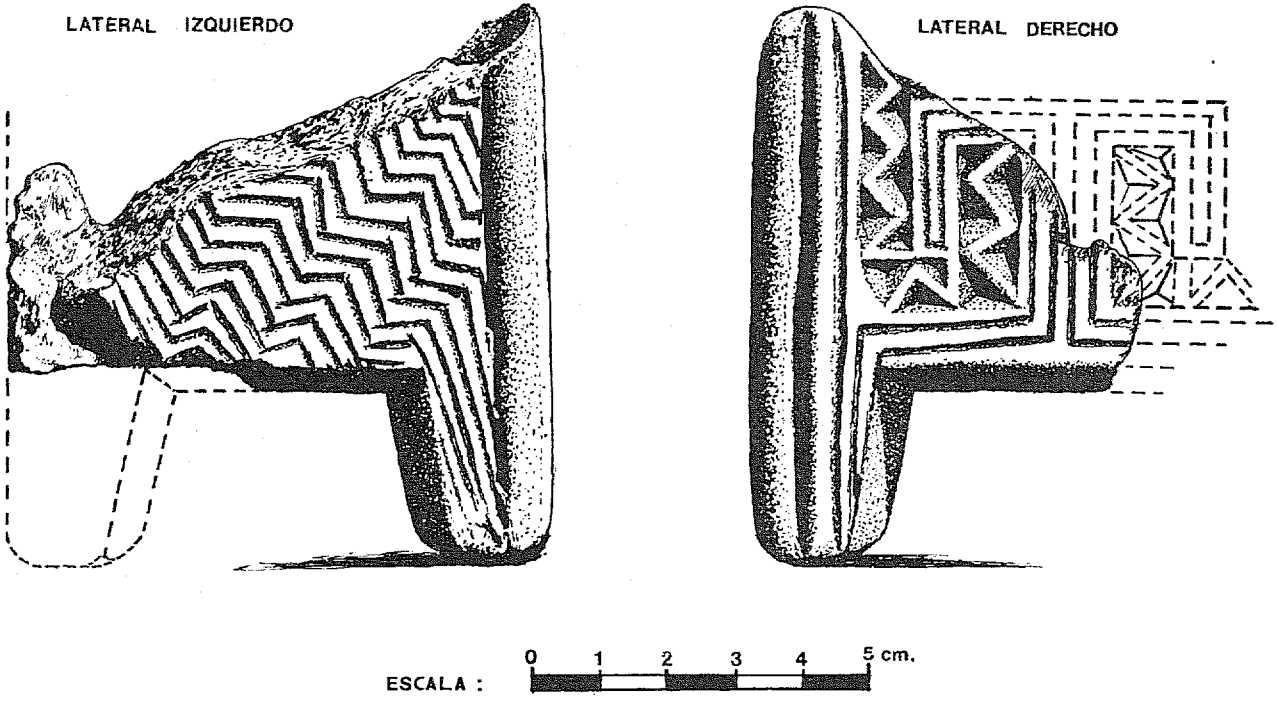
En este caso se trata de un fragmento hallado por don Victoriano Labiano Turza, que se encuentra formando parte de la Colección "Julio Rodríguez" del Seminario Diocesano de Logroño. Procede, al igual que la anterior, del yacimiento de Castejoncillo.

El fragmento conserva buena parte de un lateral pequeño, parte de otro largo y apenas el inicio del otro grande. Conserva, pues, una esquina con su correspondiente patita y una pequeña parte de otra sin su pata. Ello nos indica estar ante otra cajita tallada en un bloque de barro de planta rectangular con vaciado interior. Puede sospecharse que sus proporciones y tamaño son ligeramente superiores a la anteriormente descrita. En este caso únicamente podemos ofrecer la medida del lateral pequeño que es de 8 cms. Igual cifra tenemos para la altura conservada.

Su pasta es fina y bien tamizada, con un color ocre rojizo. Es, en conjunto, el mismo tipo de barro y cocción que los fragmentos de vasijas de época celtibérica que se recogen en el yacimiento.

El lateral pequeño conservado presenta líneas en zig-zag paralelas, dispuestas en sentido oblicuo, obtenidas mediante ligera incisión. La parte conservada del lateral grande presenta ya una decoración más trabajada, de alto interés y diferente a la cajita antes descrita. Entre líneas rectas paralelas e incisas se disponen franjas con motivos triangulares repetidos que se convierten en tetraedros tras una cuidada y paciente excisión. Es una técnica propiamente de escultor o tallista, denominada de "Kerbschnitt". A tenor de la pequeña parte conservada, puede decirse que la pieza debía presentar un aspecto verdaderamente bello.

(14) Beguiristain, María A., y Castiella, A.: *O. c.*, pág. 193.



Lám. IV. Laterales conservados de la "arquetita" Castejoncillo-2.

El conjunto de Castejoncillo

A juzgar por los indicios, estas dos piezas ahora presentadas, de tamaño y funcionalidad semejante, aunque distinto sentido estético, no serían las únicas en el yacimiento de Castejoncillo, ya que los restos cerámicos, aunque escasos, que aparecen en el sector en que se sitúa hipotéticamente la necrópolis, parecen corresponder a otras "arquetitas" o "urnas".

Por su concepción estética son completamente diferentes. Es probable su pertenencia a dos "modas" distintas, lo que podría servir para aclarar la implantación de la moda geométrica en el lugar.

Su empleo en los ritos funerarios parece probable, aunque no es fácil determinar si servían para contener los restos incinerados (su pequeño tamaño no lo hace verosimil), o para depositar ungüentos o pertenencias del difunto, tales como fíbulas, adornos, etc. Tampoco cabe descartar su utilidad al margen de estos ritos empleándose como joyero, ungüentario, etc.

La producción de piezas como las presentes no puede concebirse si no es dentro de un pueblo que ha logrado en un momento histórico un alto nivel de vida y de cultura.

5. CERRO DE CANTABRIA

El yacimiento arqueológico situado en el Cerro de Cantabria ha sido citado ya en repetidas ocasiones por varios investigadores (15), llegándose a practicar excavaciones en 1945 por A. Fernández de Avilés (16).

Frente a Varea y Logroño, en la margen izquierda del Ebro, se eleva este cerro unos 100 m. sobre el río y 491 sobre el nivel del mar. Su vertiente Sur se halla casi cortada a pico, mientras que las restantes son suaves. Forma una cumbre llana de 1.000 x 400 m., en cuyo ángulo suroeste se encuentra un pequeño recinto amurallado, hoy en ruinas. Por buena parte de la llanura aparecen documentos arqueológicos, principalmente cerámicos, pertenecientes a tres fases cul-

(15) TARACENA AGUIRRE, B.: "Restos romanos en la Rioja", *Archivo Español de Arqueología*, XLVI (1942), 35-37; BEGUIRISTAIN, María A., y CASTIELLA, A.: *O. c.*, pág. 195.

(16) FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A.: "Excavaciones en Logroño (1945). Monte de Cantabria y El Redal", BERCEO XL (1956), 329-343.

turales sucesivas: Edad del Hierro, Cultura Celtibérica y época romana. Los materiales de tradición celtibérica son dominantes respecto a los de otras épocas.

El yacimiento contribuye a este estudio con dos fragmentos excisos hallados fuera del recinto fortificado por don Jesús Alvarez, vecino de Logroño, quien los conserva en su poder. Las proporciones de estos fragmentos, entre sí idénticos, son muy superiores a las de la arquetita Castejoncillo-2 y a los materiales citados en los puntos 1 y 2, aunque presentan la misma técnica excisa, idéntico motivo decorativo e igual tipo de arcilla. Forman, pues, junto con los fragmentos a describir de Bobadilla, un grupo claramente diferenciado de los demás por su tamaño, aunque adscritos todos a la serie de cerámica excisa celtibérica.

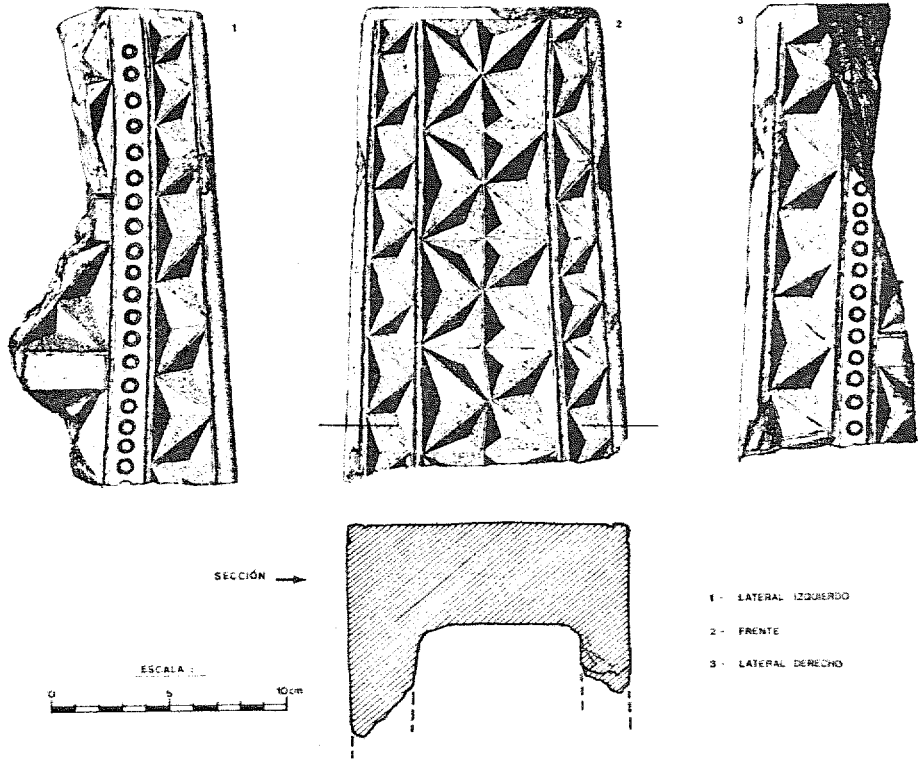
Están trabajados estos de Cantabria en pasta fina, bien tamizad de color rojo ladrillo. Tienen el mismo tipo de pasta que los fragmentos de vasijas de tradición celtibérica con los que aparecen asociados, aunque de coloración algo más fuerte.

El fragmento mayor (Lám. V) mide 205 x 90 x 110 mm. y el menor (Lám. VI) 174 x 76 x 85 mm. Aquel presenta sección en forma de U, que se sospecha idéntica para el fragmento menor.

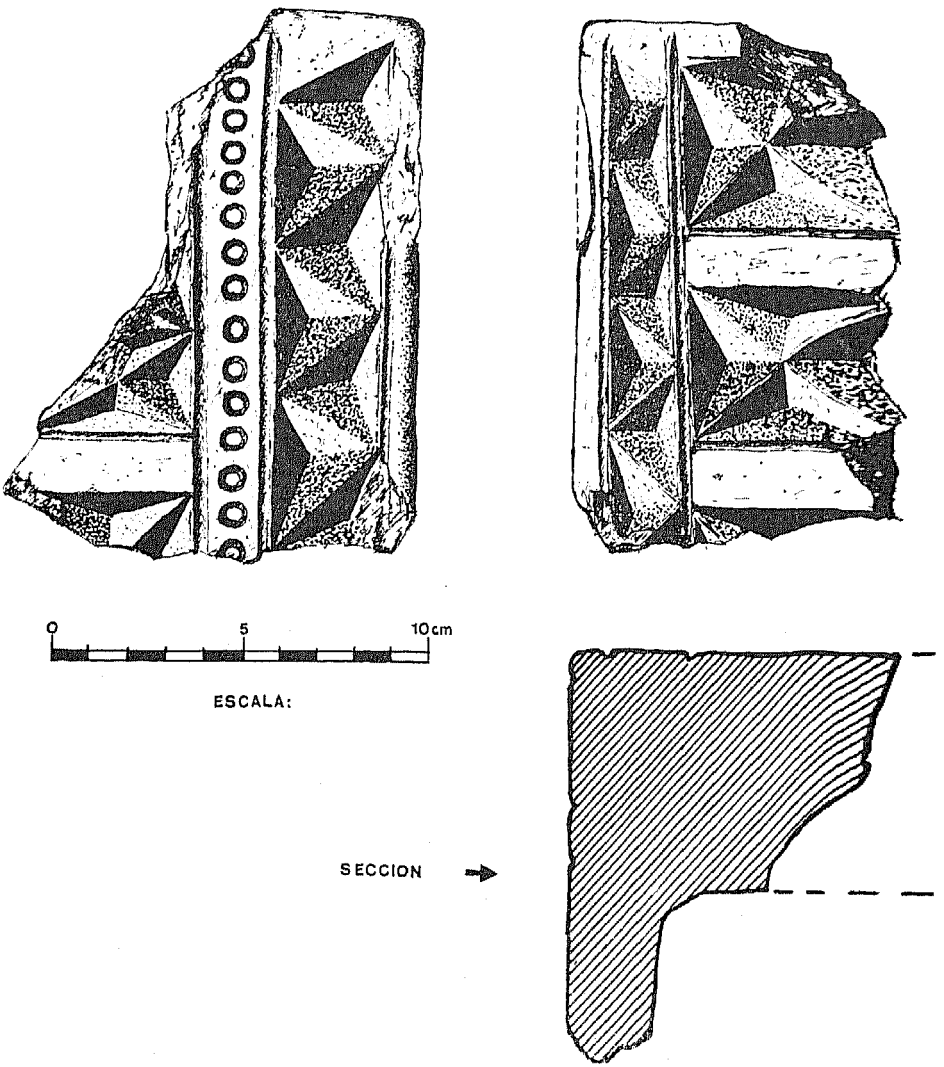
Los bloques, paralelepípedos en conjunto, se van estrechando progresivamente, pero no concluyen con un lateral que cierre el conjunto formando "arqueta", sino que se remata con el mismo perfil en U de su sección. Quizás originalmente esta U se completara con otra invertida, formando de este modo una sección cuadrada.

Lo que podríamos denominar "interior" se halla vaciado de forma manual, ya que se observan ligeros canales longitudinales producidos por la presión de los dedos al extraer el barro aún blando.

El exterior se halla totalmente decorado mediante fuerte excisión, formando motivos triangulares ingeniosa y artísticamente dispuestos. Lo que parece ser el frente se halla dispuesto en tres franjas paralelas: en las exteriores se disponen triángulos opuestos, que al aplicar la excisión o talla se convierten en tetraedros, formando sus vértices superiores un zig-zag a lo largo de las franjas. En la interior, los motivos triangulares excisos se disponen dentro de campos cuadrados y están ordenados radialmente en torno a un punto central, logrando aparecer a la vista como una estrella de seis puntas.



Lám. V. Fragmento n.º 1 procedente del Cerro de Cantabria (Logroño).



Lám. VI. Fragmento n.º 2 procedente del Cerro de Cantabria (Logroño).

La decoración de los laterales, a tenor de lo conservado, se dispone de semejante forma en franjas verticales, pero intercalando una franja amplia de 12 mm. recorrida por una cadena de pequeñas circunferencias estampadas.

6. BOBADILLA

El yacimiento enclavado en las proximidades de Bobadilla aporta 23 fragmentos, excisos en su mayor parte, de los cuales nueve se hallan en las Cuevas de Nájera formando parte de la colección "Amigos de la Historia Najerillense", y los 14 restantes, descubiertos por don Antonio Cillero Ulecia, se conservan en su domicilio de Tobía.

El Sr. Cillero Ulecia sitúa el yacimiento a unos 100-200 m. de Bobadilla, en dirección a Nájera y a la derecha de la carretera, entre ésta y el fuerte escarpe que cae hasta el Najerilla por su margen izquierda. Los trabajos de explanación en una finca lo destruyeron en 1972 (17). Los molinos circulares de mano, pesas de telar, cerámica a torno, fíbulas y otros documentos que el Sr. Cillero conserva en su colección particular, extraídos del yacimiento, nos permiten situarlo cronológica y culturalmente en la fase de tradición celtibérica.

Asociados con estos documentos arqueológicos aparecen los 23 fragmentos cerámicos de técnica excisa citados, y que se describen separadamente por colecciones a las que pertenecen, si bien componen, cara a su estudio, un todo indivisible.

Cerámica excisa en la colección "Amigos de la Historia Najerillense"

En las cuevas artificiales de Nájera (18), la asociación de este nombre conserva nueve fragmentos de cerámica excisa celtibérica procedentes del yacimiento de Bobadilla. Se desconocen datos concretos sobre su aparición.

Siete de ellos son parte de grandes planchas, sin que pueda apuntarse el nacimiento de lateral alguno. De los dos restantes, uno (Lám. VII,8) presenta una sección en forma de L por la confluencia de dos

(17) CILLERO ULECIA, A.: *El Najerilla. Una cuenca desconocida*, Logroño, 1975, pág. 61.

(18) PUERTAS, R.: "Cuevas artificiales de época altomedieval en Nájera", BERCEO LXXXVI (1974), 7-20.

caras, una con decoración excisa y otra lisa, y el otro presenta un perfil que se apunta en forma de U (Lám. VII,9), parecido a los del Cerro de Cantabria.

Los motivos decorativos son en general combinaciones de líneas rectas incisas y paralelas, enmarcando franjas y zonas con motivos triangulares excisos del tipo de los descritos en Cantabria y Castejoncillo. Solamente dos piezas presentan motivos rectilíneos incisos exclusivamente (Lám. VII,3 y 7) en que éstos forman rectángulos concéntricos, a su vez yuxtapuestos ordenadamente. El fragmento n.º 5 de la Lám. VII presenta su decoración excisa en torno a una franja que se apunta en forma de exaedro. Todas las piezas están trabajadas en barro de idénticas características. Se trata de arcilla de color rojo ladrillo claro, de pasta fina perfectamente trabajada.

La pieza principal de la serie es una plancha de 266 x 185 mm. y 25 mm. de grosor, en la que alternan franjas de líneas incisas con franjas en las que se disponen triángulos excisos dentro de campos cuadrados formando el relieve a la vista una estrella de cuatro puntas.

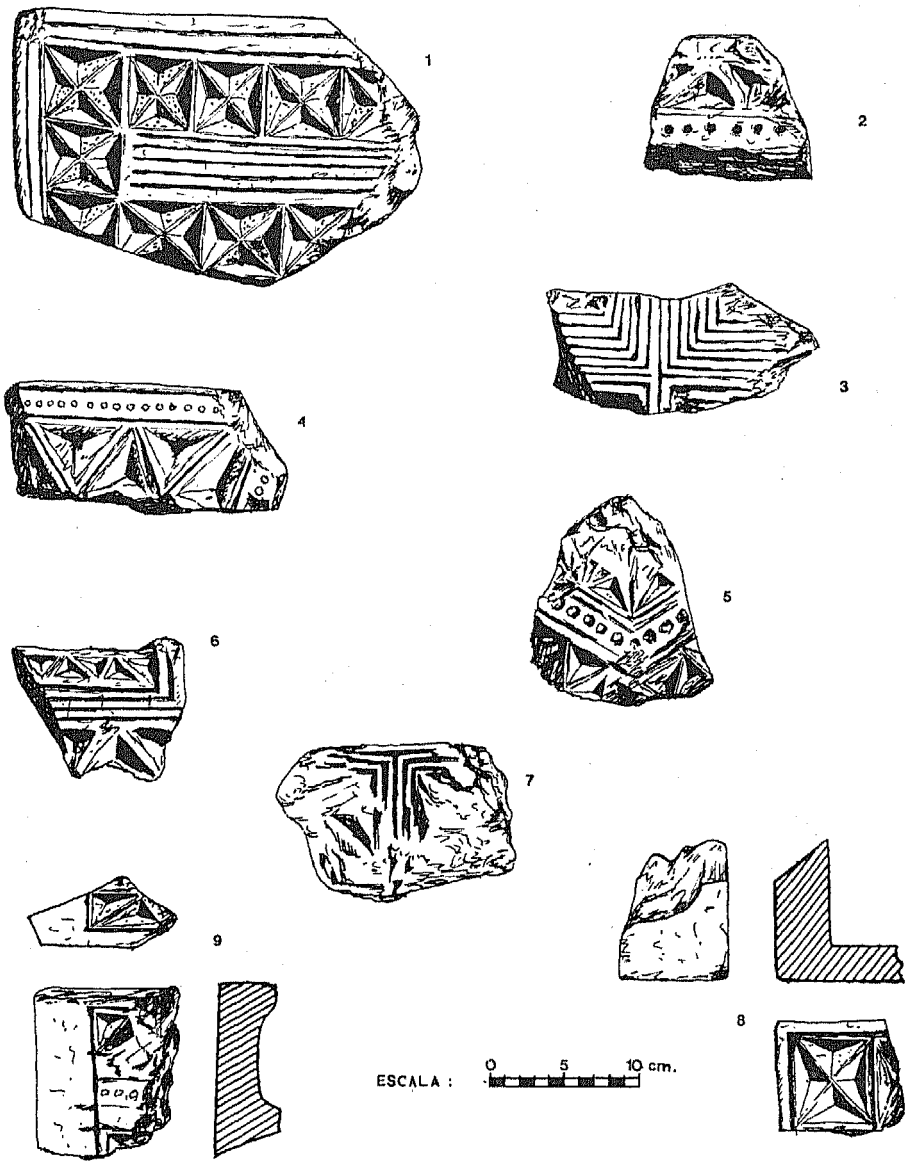
Cerámica excisa de la colección "Antonio Cillero Ulecia"

Al igual que los nuevos fragmentos anteriores, los 14 que conserva el Sr. Cillero proceden del yacimiento celtibérico de Bobadilla y han sido hallados por él mismo. Idénticas características en su factura, en sus motivos decorativos, en los grosores de las planchas, en las proporciones, etc., que los de la colección anterior.

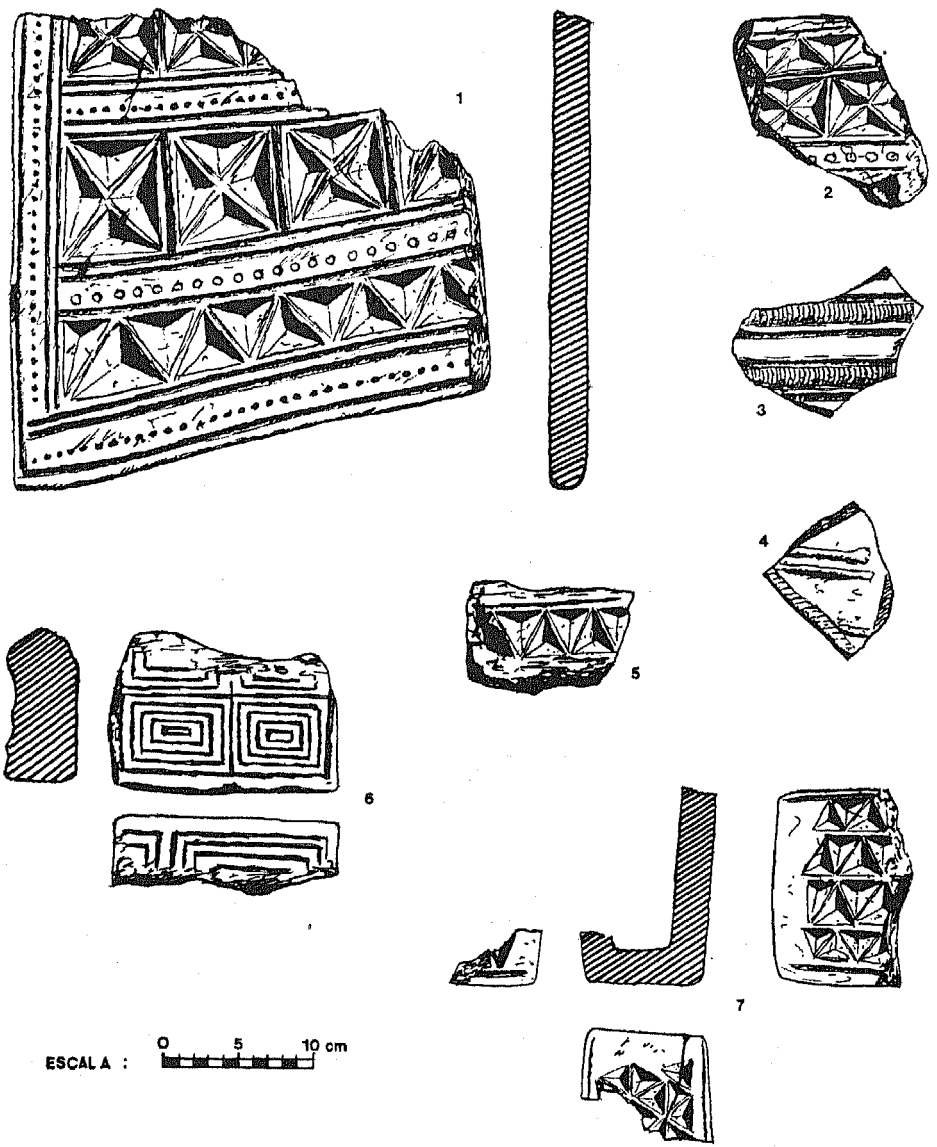
Abundan los fragmentos con excisión a partir de triángulos, pero hay uno (Lám. VIII,6) formado por rectángulos concéntricos incisos. Otros dos fragmentos casan entre sí (Lám. VIII,7) formando doble esquina que da una sección en forma de U, diferente a la señalada para el Cerro de Cantabria.

De las catorce piezas, nueve son planchas y las cinco restantes presentan esquinas o inicio de laterales decorados o lisos. De estas últimas, las secciones más comunes son las ya descritas en forma de U, que se constituye como característica común para los materiales de Bobadilla y Cantabria.

Del conjunto destaca la esquina de una gran plancha de 315 x 315 mm. y un grosor que oscila entre 2,5 y 3 cms. Su decoración la componen franjas decoradas excisas paralelas, alternadas con estre-



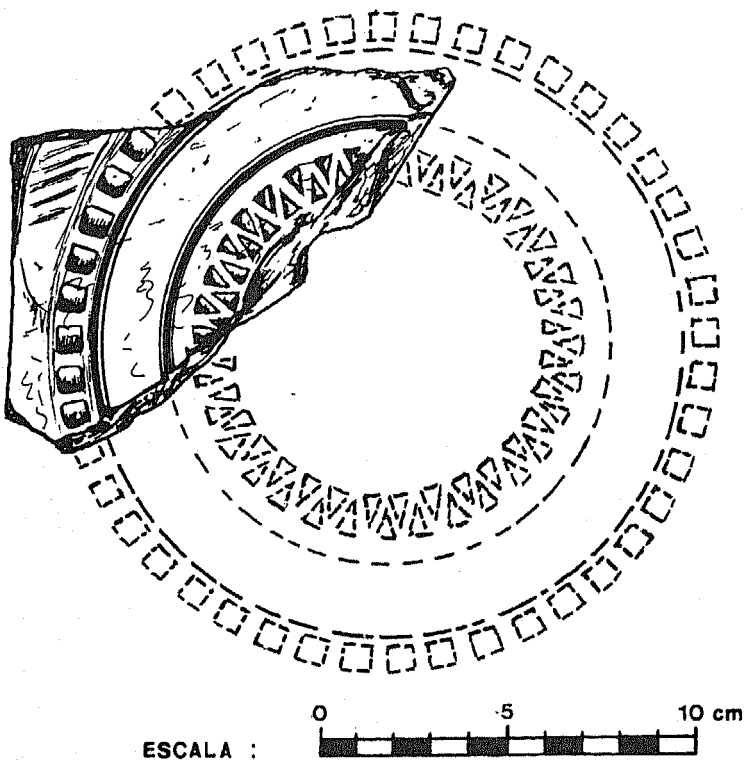
Lám. VII. Fragmentos de cerámica excisa de la colección "Amigos de la Historia Najerillense", procedentes del yacimiento de Bobadilla.



Lám. VIII. Algunos de los fragmentos cerámicos de la colección "Antonio Cillero Ulecia", procedentes del yacimiento de Bobadilla.

chas bandas sobre las que se disponen en línea una serie de pequeñas circunferencias estampadas (Lám. VIII,1). La franja exterior está formada por triángulos excisos cuya línea vértice forma zig-zag, y las interiores se dividen en campos cuadrados, en los que se inscriben estrellas de cuatro puntas por la combinación de triángulos excisos.

Destaca también la pieza de la Lám. IX por su decoración a base de pequeños cuadrados y triángulos estampados, dispuestos en sendos círculos concéntricos. Este fragmento no permite lanzar la hipótesis de que los fragmentos cerámicos de este conjunto pueden corresponder a una serie de estelas funerarias celtas de cabeza circular y soporte paralelepipédico, probable procedente de las estelas vascas en piedra



Lám. IX. Fragmento cerámico de la colección "Antonio Cillero Ulecia", procedente de Bobadilla, con decoración estampada.

A pesar de la enorme semejanza entre los materiales de Bobadilla y Cantabria, hay que señalar una diferencia en cuanto a los motivos decorativos. Mientras en Bobadilla los campos cuadrados se decoran con triángulos excisos que forman estrellas de cuatro puntas, en el Cerro de Cantabria se logran por combinación diferentes estrellas de seis puntas, lo que da una idea de mayor meticulosidad y complejidad en su decoración, además de su factura en general más cuidada.

7. CONCLUSIONES

La primera conclusión que se impone es la importancia y personalidad del tipo de cerámica a la que pertenece la que aquí presentamos. Si el fragmento de La Hoya pudo ser calificado de "excepcional" por hallarse fuera de la Meseta Central, que era en aquel tiempo la zona en la que habían aparecido mayor número de piezas, nuestro trabajo invierte los términos y deja en situación de "excepcionalidad" a los objetos de este tipo existentes fuera del Valle del Ebro. O quizá sea más exacto decir que con los nuevos horizontes aquí abiertos este tipo de cerámica excisa geométrica adquiere por méritos propios carta de ciudadanía en el campo de nuestra prehistoria, y merecerá estudios más detallados (19).

De una manera amplia podemos calificar a todo este conjunto cerámico de "celtibérico", pero la calificación no nos puede dejar satisfechos, ya que no pasa de ser una etiqueta casi meramente externa e indicar que se sitúa en un período cronológico que va de fines del siglo IV al siglo I antes de nuestra era, a juzgar por las estratigrafías de Cogotas, Soto de Medinilla y La Hoya, en que aparecen piezas semejantes. Se da en la zona de la Península Ibérica, en la que se mezclan elementos iberos y celtas, y es de presumir que estas manifestaciones artísticas desaparecerían al desintegrarse la sociedad celtibérica e imponerse el proceso de romanización.

Una datación más precisa es dudosa. Las expresiones de G. Nieto que hemos copiado más arriba han quedado limitadas por la opinión de Schüle y Pellicer también recogida. En nuestro caso es de lamentar que se trate siempre de materiales recogidos en superficie, lo

(19) Este tipo de cerámica forma un capítulo aparte que no se puede dar por estudiado en el magnífico esttudio de M. ALMAGRO BASCH: "La cerámica excisa de la primera edad del hierro", *Ampurias* I (1939), 138-158, ni en los trabajos sobre cerámica excisa en el Valle del Ebro, como el de GIL FARRES, O.: "Novedades cerámicas en el Valle del Ebro", *Zephyrus* IV (1953), 392-399.

cual hace que no podamos adscribirlos a contexto estratigráfico alguno que pudiera aportar una cronología relativa o absoluta más precisa.

Nuestro trabajo, sobre todo por las dos cajitas paralelas del yacimiento de Castejoncillo, ofrece ya una primera pista para profundizar en tal estudio. La impresión que da es que son arquetas del mismo tipo de pasta y estructura. Y sugiere la posibilidad de que pertenezcan a dos estadios muy cercanos de una evolución decorativa, hecha seguramente por substitución de modas. ¿Cuál pudo ser la ocasión de tal substitución? Difícilmente se puede atribuir una evolución pacífica dada la amplitud geográfica del fenómeno. Más bien nos inclinaríamos a pensar en una invasión portadora de gustos nuevos o en la expansión de una cultura. El carácter portatil de los objetos inventariados hace difícil el problema.

La fuente de inspiración es otro enigma. Hemos indicado opiniones que hablan de relaciones con regiones danúvianas, con zonas del Norte de los Balkanes, con zonas del Oriente del Mediterráneo, ya sean Chipre o el Asia Menor, con objetos similares de tierras húngaras, con objetos más o menos parecidos del oriente andaluz. Y creemos que no está descartada la probabilidad de ascendencia indoeuropeas a situar en regiones de la cuenca del Rhin. La tipología de la decoración excisa es, hoy por hoy, un enigma. Su esclarecimiento sin duda aclararía aspectos importantes de las invasiones últimas indoeuropeas. En cualquier caso, parece claro que se trata de una excisión bien diferente a la cerámica de nuestra Edad del Bronce y a la de las primeras fases del Hierro.

A juzgar por el tamaño grande de varias de las que hemos supuesto "urnas" y sobre todo por la "estela" y por las amplias planchas, parece que se acentúa la probabilidad del carácter funerario de tal tipo de cerámica. Con ello se vuelven a poner de relieve los trabajos de comienzo de siglo sobre el valor histórico-religioso de las "urnas en forma de casa" que investigaciones posteriores parecían inclinar por otras interpretaciones (20).

ADDENDA: Después de haber entregado este trabajo a la imprenta hemos sabido de la existencia de otros dos fragmentos de cerámica excisa, del tipo de la aquí considerada, aparecidos en Tricio (Logroño) en fecha reciente. El uno, más pequeño, lo conserva don Manuel Urraca, cura párroco del lugar, en la sacristía de la Iglesia. El otro, según nos comunicó el mismo Sr. cura, mayor y que presenta clara la parte baja de una arqueta, ha sido llevado a la Universidad de Valladolid para su estudio.

(20) Durante años dominó la idea de que las casitas en miniatura encontradas en diversas excavaciones eran objetos funerarios (Cfr. art. "Maison" en CABROL-LECLERQ, *Dictionnaire d'Archéologie chrétienne et de Liturgie*, t. X, 1, París, 1931, col. 1222 ss.), sin negar, por supuesto, sino más bien dando por sentado, cuando no se afirmaba expresamente, que el modelo que sirvió para construir estas casitas cerámicas debió ser la forma de las casas de las culturas que crearon estas cerámicas. Modernamente, con la invasión del neopositivismo en este como en otros campos de la investigación, habían comenzado a surgir teorías o hipótesis de trabajo que buscaban diversas fuentes de inspiración en el tipo de objetos y diversas finalidades en su uso. Cfr. OELMANN, F.: "Hausurnen oder Speicherurnen?", *Bonner Jb.* CXXXIV (1929), 1-39; OELMANN, F.: "Pfahlhausurnen", *Germania* XXXVII (1959), 205-223.

La problemática y el estudio de las *urnas en forma de casa* cuenta con una bibliografía muy abundante. A título de ejemplo citamos, además de los trabajos sobre objetos de este tipo españoles, de los que hemos hablado en la nota 6, en primer lugar los diccionarios y obras generales sobre Prehistoria. Así MUELLER-KARPE, H.: *Handbuch der Vorgeschichte*, II, München, 1958, las láminas 22,1 con el comentario en pág. 203; lámina 39, comentada en pág. 206; láminas 107 y 108, comentadas en págs. 82, 208, 294, 353, 433; lámina 116, 1, 2, 3, 5, comentada en pág. 77; lámin 150, 14 y 16, comentada en págs. 215-216, 301, 463; lámina 157, 6, comentada en págs. 289 y 465; lámina 159, B, 21-23, comentada en pág. 466; lámina 165 H, 1, comentada en pág. 467; lámina 188 F, comentada en págs. 234, 476 ss.; lámina 288, 34, comentada en págs. 136, 487. Otra bibliografía monográfica: VIRCHOW: "Zeitbestimmung der italischen und deutschen Hausurnen", *Sitzungsberichte der Berliner Akademie der Wissenschaften*, 1883, págs. 985 ss.; BEHN, F.: *Hausurnen*, Berlín, 1924; SCHULZ, W.: "Ueber Hausurnen", *Mannus* XVII (1925), 81-89; KOENIG, M.: "Hausurnenfund bei Frose in Anhalt", *Mannus* XVII (1925), 333-335; KUNKEL, A.: "Eine neue Ostpommersche Pfahlhausurne", *Mannus* VI, Erg. Bd. 1928; ENGEL, C.: "Herkunft und Ausbreitung der frühheisenzeitlichen Hausurnen Nord- und Mitteleuropas", *Mannus* VII, Erg. Bd. 1929; L3 BAUME, W.: "Hausurnen und Gesichtsurnen", *Archiv f. Anthropologie* XXIII (1932); LA BAUME, W.: "Hausurnen und Geschitsurnen in Ostpommern. Ein Beitrag zum vorgeschichtlichen Volksglaube", *Ostdeutsche Monatschrift* XIV (1933); LA BAUME, W.: *Urgeschichte der Ostgermanen*, Danzig, 1935; BEHM, G.: "Die mitteldeutschen Hausurnen am Mündungsgebiet der Selke", *Mannus* XXVII (1935), 81-91; SCHWANTES, G.: "Die Hausurne von Seedorf und ihre Zeitstellung", *Altonaische Zeitschrift* IV (1935); BRUNN, A. W. von: "Die Kultur der Hausurnen in Mitteldeutschland", *Jahresschrift Halle* XXX (1939); EGGERS, H. J.: "Hausurnen in Pommern", *Mitt. a.d. Sammlung d. vorgesch. Seminars d. Univ. Greifswald* 11/12 (1940), 117 ss.; GASPERINI, L.: "Due urnette etrusque alla Manziana", *Hommage a M. Renard* III, 247-253, cfr. *Bulletino della commisione Archeologica Communale di Roma* LXIX (1941) 3; CLAUS, M.: "Die Thüringische Kultur der ält. Eisenzeit", *Irmin* 2/3, Jena 1940/41; LA BAUME, W.: "Hausurnenfunde aus Pommerellen und die Bedeutung der Hausurnen im Kult des Nordischen Kreises", *Festsch. F. E. Keyer*, Marburg, 1963; RICKE, H.: "Ein Hausmodell in Kestnermuseum zu Hannover", *Zeitschrift für ägypt. Sprache* XCIII (1966), 119-123; AKERSTROM, A.: *Die architektonischen Terrakotten Kleinasiens*, Lund, 1966; ANDREW, A.: "An Etruscan terracotta ash urn", *Bulletin of the Museum of Mediterranean and Near Eastern Antiquities*, V (1969), 39-43; DELPLACE, Ch.: "Catalogue des urnes et couvercles de la collection Inghirami de Volterra", *Bulletin de l'Institut historique Belge de Rome* XI (1970), 5.16; SINOS, S.: *Die vorklassischen Hausformen in der Aegäis*, Mainz, 1971; DAREGGI, G.: *Urne del territorio perugino. Un gruppo inedito di cinerari etruschi ed etrusco-romani*, Roma, 1972. Añadamos los dos trabajos de OELMANN citados más arriba en esta misma nota.